

EL ASENTAMIENTO RURAL VISIGODO DE LA LOMA LENCINA (TOBARRA, ALBACETE)

María Teresa Rico Sánchez
*Museo de Albacete**

RESUMEN

Estudio preliminar de diferentes yacimientos, hábitats y necrópolis del período visigodo en la zona de Hellín-Tobarra. Incluye una nueva cronología sobre la población del área entre los siglos VII y IX a. de C.

Palabras clave: Visigodo. Hábitat rural. Aldea.

SUMMARY

Preliminary study of different sites, habitat and necropolis of the visigoth period in the Hellín-Tobarra region that introduces new data about the area's population between the 7th and the 9th centuries A.C.

Key words: Visigoth period. Rural habitat. Small village.

I. INTRODUCCIÓN

En el presente artículo pretendemos dar a conocer un primer avance de los distintos estudios que sobre poblamiento rural visigodo se están realizando actualmente en la comarca de Hellín-Tobarra. Hasta hace pocos años el conocimiento que sobre el poblamiento y la cultura visigoda poseíamos estaba basado en los escasos restos materiales, procedentes en su mayoría de necrópolis, fruto de diferentes prospecciones arqueológicas o bien de hallazgos casuales, que sólo permitían, por su falta de referencias, abordar de forma parcial el estudio de dicho período. Por otro lado, la ausencia de un registro material cerámico atestiguado arqueológicamente, dificultó la identificación de dichos materiales y la adscripción cultural de los mismos siempre que éstos no aparecieran asociados a

elementos claramente datables por su tipología a este período.

En los últimos años este oscuro panorama se ha aclarado notablemente gracias a las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el yacimiento del Tolmo de Minateda, donde se ha documentado la existencia de una importante ciudad visigoda, así como la transición de este período cultural al primer momento musulmán.

A raíz de los datos proporcionados por esta excavación y gracias a diferentes prospecciones y hallazgos casuales, se ha podido documentar la existencia de varios asentamientos, entre los cuales se encuentra la Loma Lencina, pertenecientes al período visigodo. Dichos asentamientos han permitido elaborar una visión, aún parcial, de la organización del territorio y el esquema del poblamiento de dicho período en una zona de intensa romanización como

* Parque de Abelardo Sánchez, s/n. 02002 Albacete.

es la comarca de Hellín-Tobarra, con una gran perduración de las tradiciones tardorromanas donde el impacto cultural visigodo se implanta tardíamente.

Es necesario señalar nuestro agradecimiento a Rafael Lencina Morales, quien nos enseñó este interesante yacimiento en una visita que realizamos en el año 1992.

II. EL YACIMIENTO

II.1. El marco geográfico (fig. 1)

El yacimiento de la Loma Lencina se halla localizado en el término municipal de Tobarra, Albacete. El poblado se halla en una pequeña elevación del terreno, de unos 500 metros de altura situada junto a la rambla de la Sierra, en la zona de confluencia de los valles de Uchea con el de Cordovilla-Sierra.

Desde el punto de vista geológico el área está formada por afloramientos calizos del período cretácico bordeando una zona fuertemente erosionada por la acción del agua. Las tierras que lo rodean son de formación coluvial, muy aptas para el cultivo de cereales y vid, que actualmente siguen siendo los cultivos predominantes en la zona.

El origen del asentamiento en este área puede deberse tanto al óptimo carácter agrícola de la zona, como a las buenas comunicaciones de la misma, ya que muy cerca de nuestro yacimiento se ha restituido el paso de un antiguo eje viario de época romana, concretamente un ramal de la vía Complutum-Carthago Nova, (JORDÁN y SELVA, 1986; LÓPEZ PRECIOSO, inédito) que desde el Tolmo de Minateda se dirigía por el valle de Uchea y la Venta del Vidrio muy próxima al yacimiento y donde existen restos de carriladas, hacia el valle de Cordovilla-Sierra. La distribución del poblamiento visigodo en la comarca en torno al eje viario anteriormente descrito, parece indicar la pervivencia del uso del mismo durante esta etapa, estableciéndose de esta forma una fácil comunicación entre los distintos asentamientos agrícolas y la ciudad del Tolmo de Minateda, que actúa a nuestro juicio como núcleo central que articula el poblamiento en esta zona. Así pues, se han identificado restos arqueológicos adscribibles al período visigodo en el área de Torre Uchea, concretamente un sarcófago y un anillo con inscripción procedente de la misma necrópolis (VELÁZQUEZ SORIANO, 1988), en el valle de Cordovilla-Sierra se han encontrado asimismo indicios de la existencia de un posible asentamiento de esta época en el yacimiento del Castellar de Sierra, y siguiendo el trazado de la vía hacia el valle de Alboraj, en él, se encuentra un pequeño poblado de parecidas características a la Loma Lencina y un eremitorio rupestre, con toda probabilidad adscribible a este período (GONZÁLEZ BLANCO y JORDÁN MONTES, 1985). Por otro lado, en el término municipal de Hellín, muy próximo a la pedanía de Agra, se encuentran los restos de otra pequeña aldea denominada Loma Eugenia (RICO SÁNCHEZ; LÓPEZ

PRECIOSO y GAMO PARRAS, inédito) localizada asimismo, muy próxima a una antigua vía romana.

II.2. Descripción de los restos

El yacimiento se encuentra situado en una pequeña elevación del terreno o loma de unos 7-8 metros de altura con respecto al terreno que la circunda. Los restos constructivos se extienden por una superficie de unos 10.000 metros, de manera irregular y dispersa, sin que se aprecien huellas de ningún tipo de ordenación urbana. Se pueden observar en superficie varios restos de muros de tendencia rectilínea y asimismo se han podido individualizar cuatro estructuras que suponemos de habitación o vivienda, tres de las cuales presentan plantas de tendencia cuadrangular de medianas dimensiones, mientras que la cuarta parece corresponder a un edificio más complejo, tanto por su mayor tamaño, como por sus características constructivas. La planta es rectangular presentando varias subdivisiones interiores que deben corresponder a diversas estancias o habitaciones. Junto a algunos muros y en el perímetro interior de alguna de las estructuras pueden apreciarse distintas manchas blanquecinas que deben corresponder a la disolución de las paredes o la cubierta de dichos edificios, ya que por lo que se refiere a esta última, no aparecen restos de tejas en superficie, lo que parece descartar la utilización de este tipo de cubierta que sí se emplea en otros yacimientos de características similares al nuestro como la Loma Eugenia, anteriormente mencionada o las viviendas visigodas del Tolmo de Minateda.

El sistema de construcción es la mampostería, realizado con piedras de mediano tamaño, presentando en algunos casos, los muros doble paramento o cara utilizándose para el mismo grandes lajas irregulares de piedra que conforman la cara interior y exterior del muro. Muy característico del sistema constructivo es el empleo asimismo de lajas de piedra a modo de jambas en los vanos de las puertas, sistema atestiguado en el Tolmo de Minateda (ABAD; GUTIÉRREZ y SANZ, 1993) que encontramos también en algunas construcciones de la Loma Eugenia.

Desde el punto de vista estratigráfico, el asentamiento parece constar de un solo nivel de uso lo que «a priori», indicaría la existencia de una sola fase cronológica de ocupación, por lo que se trataría de una población de nueva planta con una pervivencia no demasiado larga, hipótesis que se ve apoyada por la homogeneidad que presenta el material cerámico en cuanto a su adscripción tipológica y cultural.

II.3. Los materiales

Los materiales recogidos están compuestos por abundantes fragmentos de cerámica de pequeño tamaño muy rodados y erosionados por lo que en algunos casos se hace difícil precisar tanto las características de fabrica-

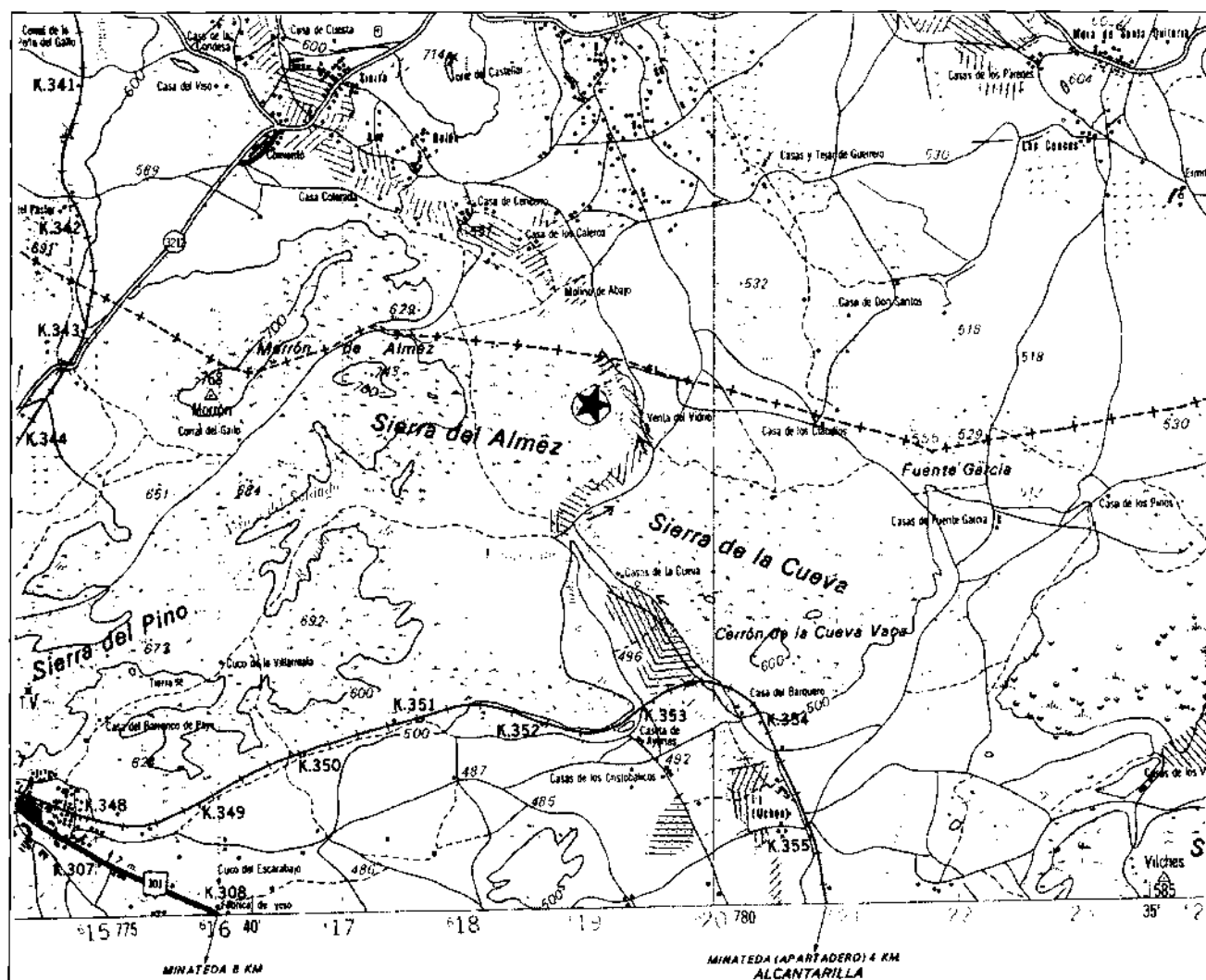


FIGURA 1. Localización del yacimiento.

ción como el tratamiento de las superficies. El conjunto de materiales muestra una gran homogeneidad tanto desde el punto de vista tipológico como en lo que se refiere a su fabricación.

Las pastas son en general bastas y poco depuradas, de color rojizo o marrónáceo de aspecto en ocasiones poroso pero muy duras y compactas, con un grosor medio y abundante desgrasante, en su mayoría caliza y cuarcita, de tamaño mediano y grande. La fabricación de las piezas es a torno, encontrando solamente unos pocos fragmentos a torneta o torno lento. La cocción predominante es la reductora si bien varios fragmentos presentan superficies de color rojizo o anaranjado. El tratamiento de la gran mayoría de las piezas es alisado, destacando sin embargo, algunos ejemplos donde se aprecian restos de engobe de color grisáceo, muy fino y de mala calidad, sin que se aprecie ninguna diferencia formal entre estos últimos y los fragmentos con tratamiento alisado.

En cuanto al registro tipológico se refiere, es como ya hemos mencionado muy homogéneo y en general presenta una escasa o casi nula variedad de tipos, factor éste que debe ser considerado con toda la prudencia que conlleva el estudio de materiales fruto de una recogida superficial. El repertorio está compuesto en su práctica totalidad por ollas de cerámica común o de cocina (estas últimas menos abundantes) en sus distintas variantes. Los cuerpos son en su mayoría de tendencia globular, con bordes exvasados, abundando los labios aplanados o levemente engrosados y en algunos fragmentos, moldurados. La mayoría de las piezas cuentan con diámetros medios o pequeños. Por el momento no hemos encontrado ningún fragmento con decoración. La sigillata está ausente en el yacimiento, así como la cerámica de pastas finas de tradición tardorromana.

En la comarca se han documentado materiales semejantes a los nuestros en el Tolmo de Minateda, si bien, la variedad tipológica es mucho más amplia. Otros yacimien-

tos con un registro cerámico como el de la Loma Lencina son La Loma Eugenia, ya mencionada, y una pequeña aldea localizada en Alboraj, en el término municipal de Tobarra.

Las ollas, que según hemos visto constituyen el tipo cerámico más común en nuestro yacimiento, están bien representadas en distintos yacimientos de Extremadura y la Meseta. El tipo de la cerámica corresponde a la denominada forma H de Caballero (CABALLERO ZOREDA, 1989) con abundantes ejemplos en distintos poblados visigodos como son Cancho del Confesionario, en Madrid donde aparecen algunos fragmentos de ollas de bordes moldurados o sencillos paralelizables tipológicamente con las de nuestro yacimiento (fig. 2, figs. 3 y 4; fig. 3, figs. 7 y 10, ollas de borde moldurado) lo mismo que en el poblado de Navalvillar (Madrid) o El Gatillo (Cáceres) que cuenta con un buen repertorio de ollas de bordes simplificados que parece ser el subtipo más frecuente en la Loma Lencina (fig. 4, figs. 12 a 16).

Por otro lado, en las regiones de Alicante y Murcia más próximas a nuestra comarca, existen paralelismos tipológicos entre nuestros materiales y los de algunos yacimientos como Illici o Begastri si bien en estos últimos, la fabricación de las piezas es a mano o torno lento. Los materiales de la Loma Lencina son similares en su tipo al grupo 9 de Reynolds (REYNOLDS, 1985) concretamente a la forma 9.5 y a la forma 7.7 de este grupo. Asimismo pueden encuadrarse en la forma II del Tipo Olla de Gutiérrez (GUTIÉRREZ LLORET, 1986, 1988) con representación en los yacimientos anteriormente citados.

En cuanto a la cronología de nuestros materiales y si examinamos los paralelismos expuestos anteriormente, podemos observar que los distintos grupos en los que se puede encuadrar nuestro repertorio cerámico aparecen, en aquellos yacimientos que cuentan con una estratigrafía arqueológica fiable, en contextos cronológicos tardíos. Así pues, tanto en Navalvillar (ABAD, 1985) como en el Gatillo (CABALLERO, 1987), los materiales similares al conjunto cerámico de la Loma Lencina se encuentran en niveles arqueológicos fechados con posterioridad al 711. Cancho del Confesionario (CABALLERO y MEGÍAS, 1977) muestra una banda cronológica más amplia entre los siglos V-VIII si bien, tanto en este último yacimiento como en el de Navalvillar, la factura de las piezas con semejanzas a las nuestras es a mano, frente al empleo del torno en la fabricación de la práctica totalidad de nuestra cerámica. Asimismo Caballero propone una fecha tardía para el grupo tipológico de las ollas, a la vez que habla de una evolución de los tipos con tendencia a la simplificación de los labios (CABALLERO ZOREDA, 1989, p. 101), con una progresiva desaparición del borde bifido o con moldura diferenciada del labio, variante que no aparece «a priori» en la Loma Lencina, sustituida por los labios moldurados y sencillos, muy abundantes entre el material recogido en el poblado.

La cronología de los materiales de las zonas alicantina y murciana similares a los de nuestro yacimiento, no difiere de la anteriormente expuesta. Reynolds propone una fecha de los siglos VIII-IX para estos materiales, cronología matizada por Gutiérrez que aboga por una continuidad material de los tipos visigodos durante los primeros siglos islámicos con una lenta asimilación de las nuevas formas, en un proceso que cronológicamente abarcaría los siglos VII, VIII y IX (GUTIÉRREZ, 1988).

III. CONCLUSIONES

Con el estudio preliminar de este yacimiento hemos pretendido realizar una primera aportación al conocimiento del poblamiento rural visigodo en la comarca de Hellín-Tobarra. Debemos insistir, sin embargo, en la prudencia y reserva con la que es necesario abordar cualquier trabajo basado en una prospección arqueológica, por lo cual las conclusiones a las que aquí llegamos pueden estar sujetas a posterior revisión a medida que se vayan desarrollando los distintos trabajos que sobre el mismo tema se están realizando actualmente.

Creemos interesante resaltar dos aspectos fundamentales del yacimiento: en primer lugar su condición de hábitat de carácter rural y en segundo su localización en las proximidades de una importante vía de comunicación. La Loma Lencina es una pequeña aldea agrícola con una economía basada con toda probabilidad en la explotación agropecuaria apoyada en un factor como es la proximidad de una importante ciudad como el Tolmo de Minateda que actúa a nuestro juicio como centro económico y núcleo central en función del cual se articula el poblamiento de la comarca. Su situación en un área de fácil comunicación con dicho núcleo, factor que parece ser un denominador común en todos los asentamientos de parecidas características conocidos en la zona (Loma Eugenia, Alboraj, Castellar), parece apoyar la hipótesis anteriormente expuesta.

Un hecho a destacar es la existencia de una serie de villas (Cordovilla, Torre Uchea) en la comarca donde se sitúa nuestro yacimiento que atestiguan la existencia de un importante nivel de poblamiento durante el período romano. Estos asentamientos deben ser abandonados en una fecha imprecisa entre los siglos V y VI, lo cual es indicativo de una crisis de poblamiento o una reestructuración del mismo. La presencia de nuestro yacimiento y otra serie de asentamientos de parecidas características en la comarca, en una fecha que podría fijarse a tenor de los materiales, en el siglo VII, permite formular la hipótesis de una redistribución del poblamiento, con el abandono de antiguos asentamientos en un momento que coincidiría con etapas de inestabilidad como son los siglos V y sobre todo VI período en el que se desarrollan los conflictos visigodo-bizantinos y la fundación de una serie de asentamientos «ex novo» durante el siglo VII, que en algunos casos perdurarán hasta el período musulmán. La hipótesis anterior-

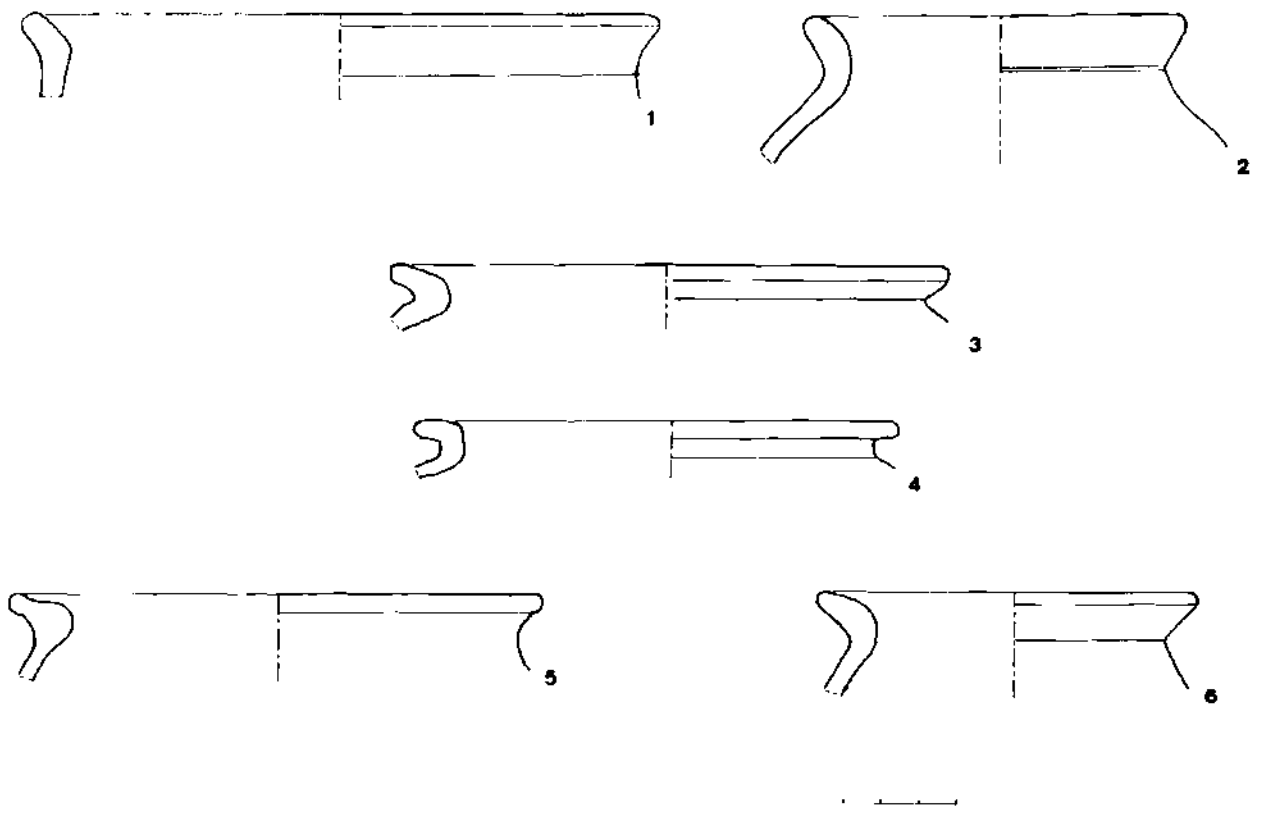


FIGURA 2.

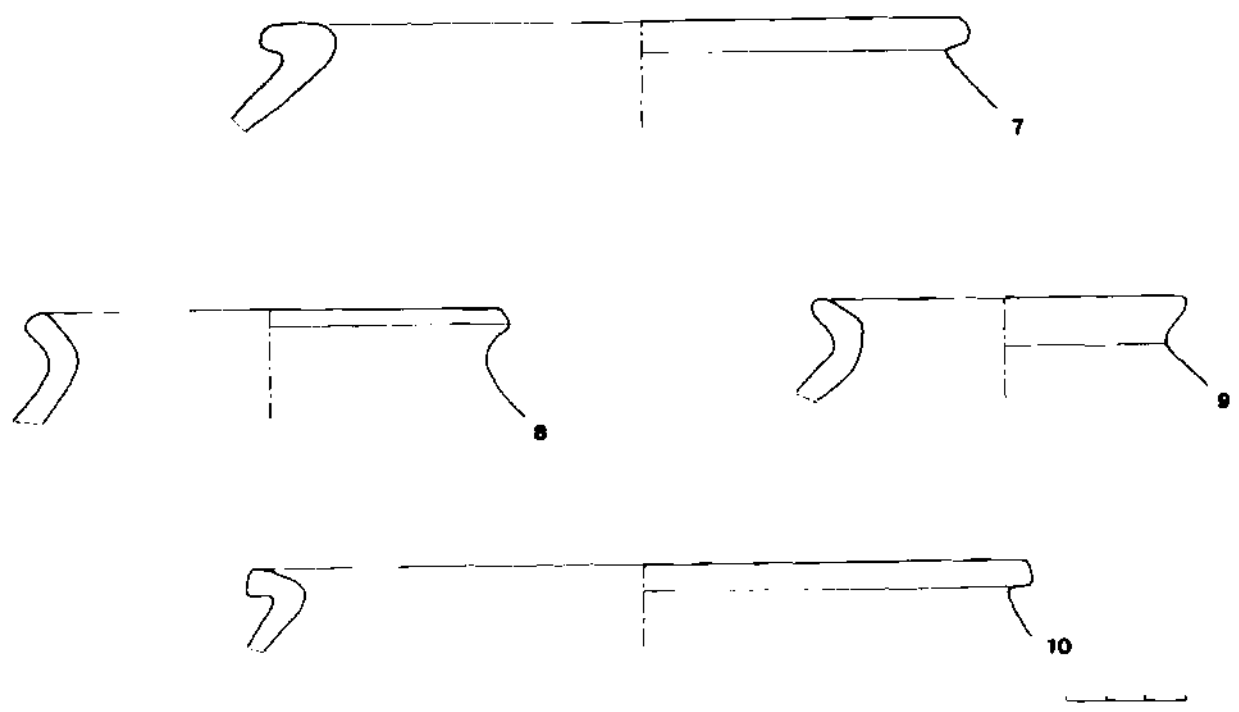


FIGURA 3.

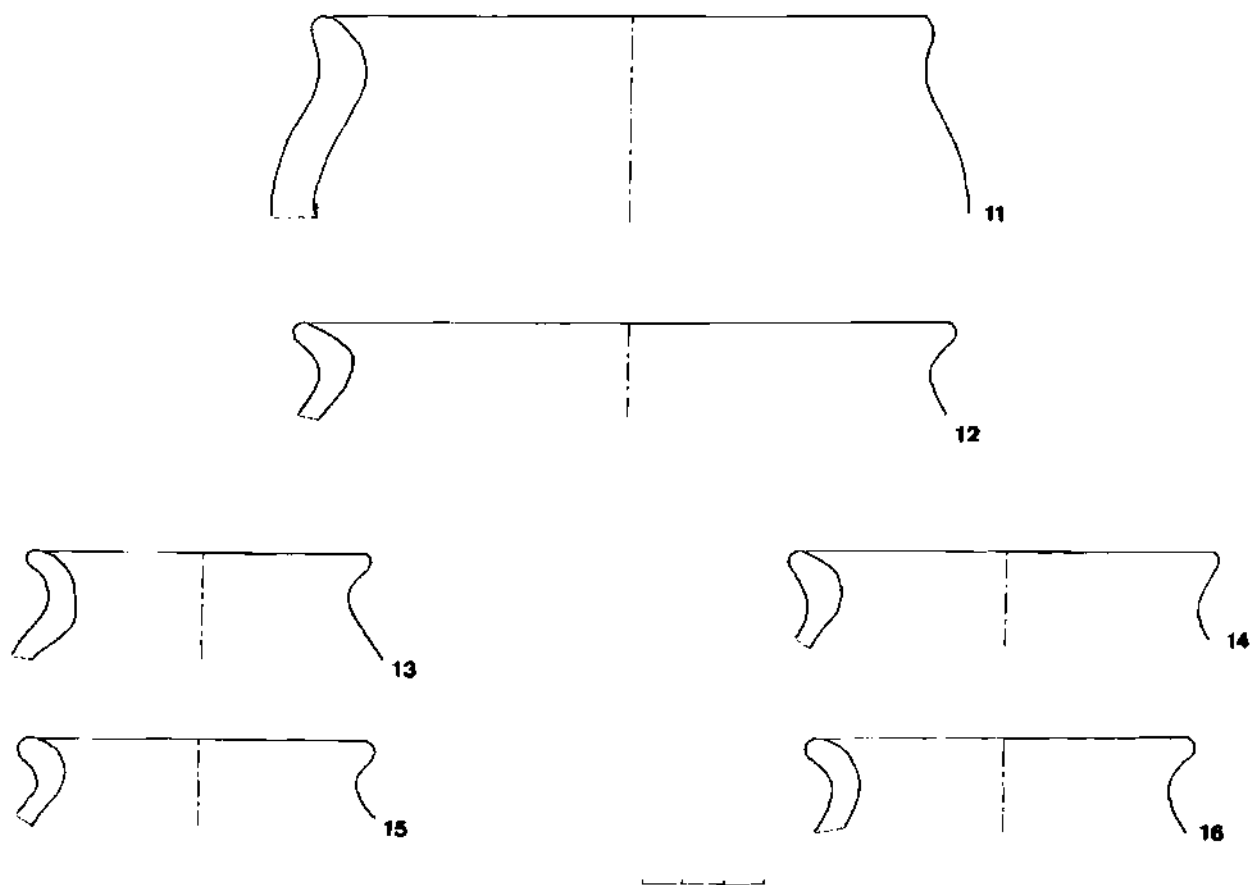


FIGURA 4.

mente expuesta si bien muy tentadora, carece por el momento de confirmación, ya que sería necesario realizar un estudio más a fondo sobre los distintos asentamientos romanos del área.

Por último y en cuanto a la cronología del yacimiento se refiere y a tenor de lo expuesto en el estudio de materiales, ésta puede establecerse a nuestro juicio en una banda que abarcaría como fecha más alta el siglo VII y como más baja no más allá del siglo IX, ya que por el momento no existe ningún fragmento vidriado que nos pueda hacer pensar en una cronología califal.

IV. BIBLIOGRAFÍA

- ABAD CASAL, L.; GUTIÉRREZ LLORET, S. y SANZ GAMO, R.: «El proyecto arqueológico "Tolmo de Minateda" (Hellín, Albacete). Nuevas perspectivas en el panorama arqueológico de Sureste peninsular». *J.A.A.*, pp. 147 y ss. Madrid, 1993.
- ABAD CASTRO, C.: *Restos de la ocupación cristiana en la provincia de Madrid*. Madrid Objetivo Cultural, Madrid, 1984.
- CABALLERO ZOREDA, L.: «Hacia una propuesta

tipológica de la arquitectura de culto cristiano de época visigoda (Nuevas iglesias de El Gatillo y El Trampal)». *II C.A.M.E.* Madrid, 1987, I, pp. 61-98.

- CABALLERO ZOREDA, L.: «Cerámicas de época visigoda y postvisigoda de las provincias de Cáceres, Madrid y Segovia». *B.A.M.* 3, pp. 75 y ss. 1989.
- CABALLERO, L. y MEGÍAS, G.: «Informe de las excavaciones del poblado medieval del Cancho del Confesionario, Manzanares el Real (Madrid), julio 1973». *N.A.H.A.*, 5. Madrid, 1977.
- GUTIÉRREZ LLORET, S.: «Cerámicas comunes altomedievales. Contribución al estudio del tránsito de la antigüedad al mundo paleoislámico en las comarcas meridionales del país valenciano». *Lucentum*, V, pp. 147 y ss. Alicante, 1986.
- GUTIÉRREZ LLORET, S.: «El poblamiento tardorromano en Alicante a través de los testimonios materiales: Estado de la cuestión y perspectivas». *Antigüedad y Cristianismo*, V, pp. 323 y ss. Murcia, 1988.
- GUTIÉRREZ LLORET, S.: *Cerámica común Paleoadalusí del sur de Alicante*. Alicante, 1988.
- JORDÁN MONTES, J.F. y GONZÁLEZ BLANCO, A.: «Probable aportación al monacato del S.E. peninsular.

- El conjunto rupestre de la Muela de Alborajico (Tobarra. Albacete)». *Antigüedad y Cristianismo*, II, pp. 335 y ss. Murcia, 1985.
- JORDÁN MONTES, J.F. y SELVA INIESTA, A.: «Notas sobre la red viaria romana en la comarca de Hellín-Tobarra». *SVRS*, 1986, pp. 85 y ss. Murcia, 1988.
- LÓPEZ PRECIOSO, F.J.: *La red viaria romana y visigoda de la comarca de Hellín*. Inédito.
- REYNOLDS, P.: «Cerámica tardorromana modelada a mano de carácter local, regional y de importación en la provincia de Alicante». *Lucentum*, IV, pp. 245 y ss. Alicante, 1985.
- RICO SÁNCHEZ, M.T.; LÓPEZ PRECIOSO, J. y GAMO PARRAS, B.: «La Loma Eugenia. Noticia sobre un asentamiento rural visigodo en el Campo de Hellín». En *Antigüedad y Cristianismo*, Murcia 1994. (En prensa).
- VELÁZQUEZ SORIANO, I.: «Anillo con inscripción procedente de Torre-Uchea». *Antigüedad y Cristianismo*, V, pp. 255 y ss. Murcia, 1988.

Lista de abreviaturas:

- B.A.M.: Boletín de Arqueología Medieval.
C.A.M.E.: Congreso de Arqueología Medieval Española.
J.A.A.: Jornadas de Arqueología de Albacete en la Universidad Autónoma de Madrid.
N.A.H.A.: Noticiario Arqueológico Hispánico. Arqueología.
S.V.R.S.: Simposio sobre Vías Romanas en el Sureste. Murcia.